

**EL TIEMPO**

ARICA	18 / 22
IQUIQUE	17 / 21
ANTOFAGASTA	13 / 21
COPIAPO	11 / 22
LA SERENA	11 / 19
VALPARAÍSO	12 / 18
SANTIAGO	9 / 21
RANCAGUA	8 / 20
TALCA	6 / 17
CONCEPCIÓN	8 / 14
TEMUCO	6 / 14
PUERTO MONTT	7 / 12
COYHAIQUE	4 / 9
PUNTA ARENAS	2 / 7
ANTÁRTICA	-2 / 0

PARCIAL	NUBLADO
NUBLADO	NUBLADO
PARCIAL	PARCIAL
PARCIAL	PARCIAL
PARCIAL	NUBLADO
NUBLADO	LLUVIA
LLUVIA	CHUBASCOS
CHUBASCOS	NUBLADO
NUBLADO	NUBLADO
LLUVIA	LLUVIA

**ÍNDICE DE RADIACIÓN UV-B**

ARICA	8-10	MUY ALTO
IQUIQUE	6-7	ALTO
LA SERENA	6-7	ALTO
LITORAL	6-7	ALTO
SANTIAGO	3-5	MODERADO
CONCEPCIÓN	3-5	MODERADO
PTO. MONTT	1-2	BAJO
PUNTA ARENAS	1-2	BAJO

**AGUA CAÍDA EN SANTIAGO**

AGUA CAÍDA HASTA LA FECHA	15,6 mm
NORMAL A LA FECHA	7,2 mm
IGUAL FECHA AÑO PASADO	1,1 mm



RESTRICCIÓN  
VEHICULAR

9 - 0

▶ LOS PLACERES Y LOS LIBROS



## Un horror sin asco

Artemio Echegoyen

**EL PERUANO FERNANDO IWASAKI** (1961) dio un maravilloso golpe clínico y literario con su novela "Negujión", donde ideaba el barroquismo repugnante de los sacamuelas en el Siglo de Oro español, que buscaban al gusano maldito entre los dientes. Este otro libro, "Ajuar funerario", es un homenaje -dicen- al género de horror. ¿Es posible asustarse "artísticamente" en el siglo XXI? Puede ser miedo conceptual, como en "Día de difuntos", primer microrrelato: "Cuando llegué al tanatorio, encontré a mi madre enlutada en las escaleras. -Pero mamá, tú estás muerta. -Tú también, mi niño. / Y nos abrazamos desconsolados".

Si el asco retórico era en "Negujión" un plus de bilis, juzgue usted el cuento "W.C.": "Era la primera gasolinera en varios kilómetros y suspiré agradecido porque los intestinos se me disolvían entre retortijones. (...) Sentado en el retrete percibí que algo veloz y delirante subía por las tuberías. (...)". ¿Será como el famoso guarán de bigotes que emerge en las tazas-trono de las casas de campo? ¿O peor? Iwasaki es enigmático, e igual nos gana un tiritón en las caderas.

Algo menos de cien historias breves que buscan dar sudor frío o hacernos meditar en cosas malas. En "La cueva", el narrador, pequeñuelo con hermanas, se aleja de ellas frazada adentro, en la cama materno-paterna, y para ¡ay! no volver. Éste es horror para niños, una reconstrucción de los pavores antiguos del autor, que al contagiarnos el sentimiento los vence en sus insana síquis. Pues, cómo no va a ser chiflado quien, a partir de un grano, da a luz -narrador mediante- al célebre monstruo de la laguna verde, epítome de la infección dérmica, ente-llaga de natural purulento y soez. Transformado en voz de mujer (vulnerable a lo que penetra y alieniza), dice el autor en "El extraño": "Después de diez años de matrimonio he descubierto que mi marido me engaña (...). Me paralizan el pánico y las náuseas. (...)". La mina se muere de asco, pero un sicólogo es lo que necesita, pues si lo que era familiar ahora es ajeno, estamos en galopante despersonalización (largo de explicar, vamos al siguiente).

En "El antropólogo", una comunidad cuya religión parece ser la católica huele a sacrificios humanos. ¿Como el de Cristo? El tipo hacía preguntas y terminó mal: "Sus entrañas eran impuras". Estos cuentos cortitos nos dejan pensando (a veces, en dónde estará su gracia). Tienen algo de "tour de force", y ésa es arma de doble filo. Qué horror, pero vamos leyendo, que la muerte es de todos.

**AJUAR FUNERARIO**

Cuentos  
Páginas de Espuma, 2005  
126 páginas

▶ CAMINO DE SANTIAGO

## Paul Wolfowitz, sexo, dinero y calcetines rotos



Antonio de la Fuente

**EL MUNDO PUEDE SER** un lugar muy injusto. Piénsese en el pobre Paul Wolfowitz. Por fidelidad con su amigo, George W. Bush, Wolfowitz aceptó hacerse cargo de la presidencia del Banco Mundial, pega durísima allí donde exista. Como la prioridad del Banco Mundial es combatir la pobreza, la primera medida de Wolfowitz, apenas entró en funciones fue poner a su novia al abrigo de la pobreza, asignándole un sueldo de 200 mil dólares al año. Y como los lectores tenemos dificultades para representarnos tal cantidad de dinero, en este punto las agencias de noticias nos ayudan agregando que ese monto supera al salario anual de la secretaria de Estado norteamericana, Condoleezza Rice.

Desde que se puso a la cabeza del Banco Mundial, otra prioridad de Wolfowitz ha sido la buena gobernanza. No basta con que los países pobres sean bien gobernados.

Si quieren recibir fondos del Banco Mundial, éstos deben beneficiarse además de una buena gobernanza. "Gobierno" y "gobernanza" quieren decir más o menos lo mismo, pero "gobernanza", en el vocabulario del Banco Mundial, introduce un matiz según el cual resulta impresentable meter mano en las arcas fiscales o subirle el sueldo a la novia. Lo de la gobernanza vale principalmente para los gobiernos africanos (nadie reclama buena gobernanza a los escandinavos, basta con que tengan un Gobierno decente), y Wolfowitz se encarga personalmente de reclamarla.

Para hacerlo, Wolfowitz no ha dudado en rodearse de fieles seguidores, además de su novia, a los que no ha tenido que ir a buscar muy lejos, puesto que el Pentágono y la Casa Blanca quedan en el mismo barrio. Neoconservadores, miembros del Opus Dei y otros cremosos de la crema del conservadurismo privatizador mundializado han llegado con Wolfowitz a la cumbre del Banco Mundial a imponer sus maneras. Para hacerse sitio en esas altas esferas, en apenas dos años han puesto en la puerta a siete vicepresidentes del Banco.

Y no se crea que el BM está inmovilizado a causa del affaire Wolfowitz y del sueldo de



Paul Wolfowitz se presenta en una mezquita turca con los calcetines agujereados y el pantalón manchado y aparece en "Fahrenheit 9/11", de Michael Moore, peinándose "con escupito".

su novia. La prensa titula que un reciente informe del banco apunta que el número global de pobres cayó en 21% entre 1990 y 2004. Atención al adjetivo "global". Que el número de ex pobres sea un número "global" hace del monto un asunto redondo. En tanto que casi mil millones de personas sigan instalados en

la pobreza extrema, malviviendo con menos de un dólar diario, que más de 10 millones de niños menores de cinco años mueran cada año a causa de enfermedades que se pueden prevenir, que en África negra la esperanza de vida haya caído desde los 49 a los 47 años desde 1990, son sólo la otra cara de la misma noticia.

Por su parte, los palestinos afirman que el BM financia la construcción del muro de ocho metros que los separa de Israel, pese a que, en 2004, la Corte Internacional de Justicia ordenó echar abajo el muro y compensar a las comunidades afectadas: la construcción de la pared continúa aceleradamente. En Uzbekistán, los fondos del Banco Mundial no tardaron en ser desbloqueados apenas el Gobierno uzbeko aceptó la instalación de

tropas norteamericanas en su territorio.

La asociación de empleados y el consejo de administración del Banco Mundial pueden continuar pidiendo la cabeza de Wolfowitz. Ésta no caerá mientras la sostenga Bush, para quien Wolfowitz concibió la teoría de la guerra preventiva, de tan exitosa aplicación en Irak. Y mientras se mantenga el acuerdo que pone a un norteamericano a la cabeza del Banco Mundial y a un europeo a la del Fondo Monetario Internacional, Paul Wolfowitz, el mismo que se presentó en una mezquita turca con los calcetines agujereados y el pantalón manchado, el mismo que aparece en "Fahrenheit 9/11", de Michael Moore, peinándose "con escupito", seguirá plantando cara a las injusticias del mundo. Pobre banquero rico.

▶ TOMATUMATE

## El virginiano



Alejandro Kirk

**ES RECONFORTANTE** comprobar que hay recursos en las estaciones de televisión también para mandar equipos especiales a cubrir acontecimientos graves, y no sólo para artistas y modelos. Hemos visto esta semana, por ejemplo, al excelente periodista Mauricio Bustamante con una casaca de universitario cubriendo la masacre de Virginia desde el propio campus universitario.

Y se comprende, la tragedia de Virginia es como si hubiese ocurrido acá mismo. Esa universidad tecnológica es como cualquier universidad chilena. Sabemos mucho del estado de Virginia aquí. Hay intercambios, como una serie de televisión de hace más de 30 años, un tipo vestido de negro que disparaba sólo con una carabina: "El Virginiano". Mataba a todos los bandidos con su carabina ese cowboy. Por eso vale la pena el esfuerzo. En cambio, para qué gastar dinero en mandar reporteros

Sabemos mucho de Virginia aquí. Hay intercambios, como una serie de hace más de 30 años, un tipo vestido de negro que tenía una carabina: "El Virginiano". Mataba a los bandidos.

a Somalia, donde han muerto centenares y miles fueron desplazados desde diciembre, cuando el ejército etíope, con apoyo norteamericano, invadió el país. Dicen que hay un genocidio en Somalia, pero no es noticia.

También es reconfortante el éxito que ha tenido en Chile, igual que en EEUU, la película "300". Otra similitud. Aunque es seguro que si Leni Riefenstahl hubiese hecho una película glorificando el asesinato de niños "fallados" en la Alemania nazi, Joseph Goebbels la hubiese vetado por extremista, pero eso felizmente no ocurre en nuestros tiempos. A nadie se le ocurriría aquí vetar una película por racista y violenta, sería un atentado a la libertad de expresión.

"300" es un cómic hecho película, y muestra a un grupo de musculosos y depilados espartanos (que parecen más bien nórdicos), vestidos con una minúscula sunga, venciendo en un combate desigual a centenares de miles de enemigos "persas", todos negros o de pelo negro, dirigidos por Jerjes, un emperador brasileño (el actor) mulato con maquillaje, uñas largas y pintadas, y también semidesnudo. Pero al final pierden. ¿Por qué? Por la traición de un espartano "fallado", un adefesio jorobado que escapó de la muerte que merecía al nacer.

Uno ve que en esa película que los blancos europeos son tan superiores, tan gallardos, que hasta combaten sonriendo. Felices matan

y rematan, cortan cabezas, sacan ojos, todo en defensa de la libertad que aquellos seres oscuros les quieren arrebatar. Me pregunté, en la sombra de la sala, dónde estaba esa superioridad cuando los 17 militares británicos fueron arrestados por la marina iraní (persa), hace tres semanas. Estos representantes de la raza superior se rindieron sin tratar de huir, hicieron todo lo que les pidieron sus captores, y en cuanto los soltaron se pusieron a traficar con la experiencia.

¿Y en Virginia? Liviu Librescu, un profesor judío, rumano, de 76 años y sobreviviente de los nazis, defendió con su cuerpo una puerta para que escaparan sus alumnos por las ventanas, hasta que murió él mismo acibillado por el atormentado asesino. Sus jóvenes y gallardos discípulos no se quedaron a ayudarlo. Saltaron como ratas, dejaron al viejo solo aguantando la puerta hasta el fin. Ahora dirán que no tenían alternativa.